

19/10-1994

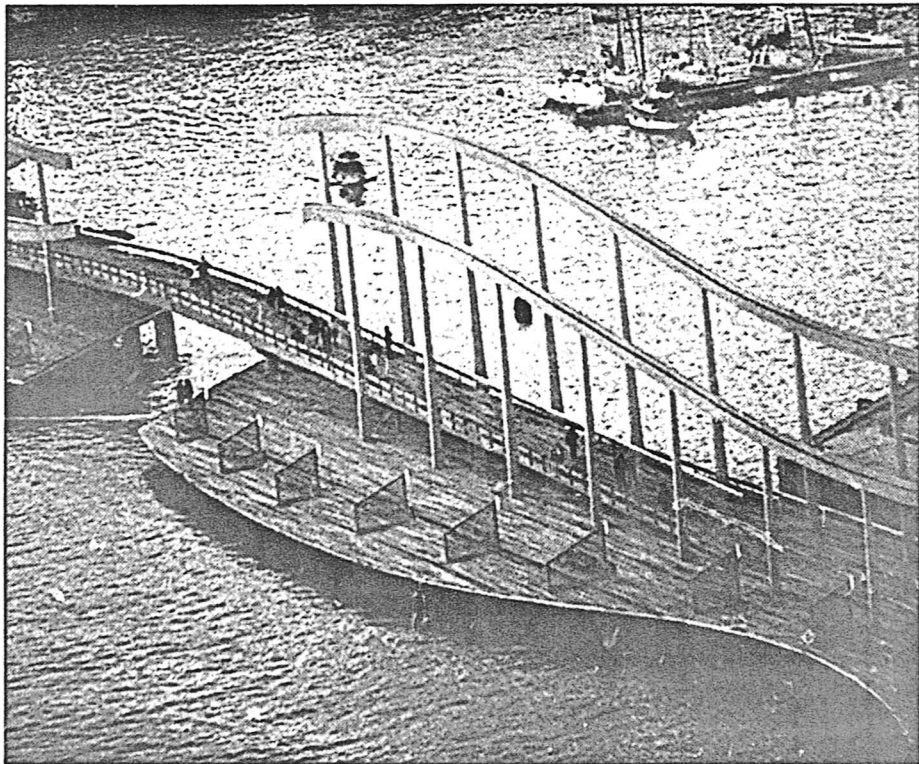
LA CRÓNICA

# 'Potin' de la ciudad

ARCADI ESPADA

**¡Oh!, nadie ha caído.** Ahora que la cierran temporalmente para barnizarla y mejorar su señalización, las autoridades portuarias informan sobre la pasarela: que a tres semanas de la apertura de la Rambla del Mar, y después de que hayan desfilado por ella muchos miles de personas, ninguna de ellas, todavía, ha caído al agua. El hecho merece destacarse, no en vano el ingenio dispuesto por los arquitectos Piñón y Viaplana fue concebido para que los barceloneses, en correcta fila india, se ahogaran en un espeso mar de aceite. Tampoco se ha registrado mayor actividad de la habitual en el vecino dispensario de Peracamps, hecho que confirma la arbitrariedad de los destinos y la ley ciega que rige todas las cosas, no en vano los desniveles trazados en la pasarela por el mencionado dúo de arquitectos fueron concebidos ex profeso para que los barceloneses, o al menos sus extremidades inferiores, se rompieran inexorablemente. La nota de las autoridades continúa aludiendo al uso sentimental que los jóvenes enamorados barceloneses hacen de la nueva playa de madera, emulando aquel que generaciones anteriores hacían de los duros escalones del portal de la Paz, peligrosísimos, por cierto, y que después de muchos años siguen, intolerablemente, sin las preceptivas barandillas.

**Un café vienés.** Cuentan que el fundador de la ENHER, el leridano don **Victoriano Muñoz**, hombre de edad provecita —94— y de cerebro muy lúcido, se mira con gesto orgulloso el recién rehabilitado vestíbulo de la compañía —allí donde estuvo el café Vienés— y masculla casi para sus adentros: "Menos mal que no me lo dejaron tirar, menos mal". Efectivamente, don Victoriano, en los años setents, quería echar al suelo la casa Fuster, sede de la compañía, gloria modernista de **Domènech i Montaner**. Una intensa campaña de arquitectos y ciudadanos —en la que desempeñó principalísima parte **Oriol Bohigas**— consiguió evitar el exceso y salvar *in extremis* la honra de don Victoriano. Los directivos de la ENHER afrontan ahora, sin embargo, otro problema: el muy razonable



JOAN SANCHEZ

La recién inaugurada pasarela de la Rambla del Mar.

interés del alcalde **Maragall** por que el café Vienés vuelva a serlo. Ha insistido el alcalde y la gente de la ENHER teme que vuelva a hacerlo el día de la inauguración oficial del vestíbulo rehabilitado. Barcelona necesita ese café, u otro café. Barcelona necesita un café, aunque un café sea, sobre todo, tiempo derramado.

**El contrapoder.** **Miquel Roca** se pasó el verano cenando en el Empordà con gente de izquierdas. En una de esas cenas adoptó el siguiente modo: "Hace tres meses que no me hablo con **Pujol**. Y desengañaos, el único contrapoder real y efectivo a **Jordi Pujol** soy yo. Por eso debo ser alcalde".

**Badalona-sur-Mer.** El empresario **Javier de las Muelas**, autor de una colección de bares que se cuentan entre los más agradables y serios de la ciudad, no creyó nunca en el Port Olímpic. Es el único error que le conozco, si es que fue error y no coquetería. Tal vez ahora quiera remontarlo: por elevación. El próximo 24 abre bar en Badalona, en la calle del Mar. "Es el futuro", asegura, aunque la nocturnidad y la viveza festiva de la Badalona marítima sean ya asunto del presente. Lo ha llamado Cayo Largo, en honor de **Bogart**, o de **He-**

**mingway**, o de ambos. De las ocho de la mañana a la madrugada —*mig del sol, mig de la lluna*— y a 15 fáciles minutos de la metrópoli.

**El cronista.** Domingo por la mañana: **Sempronio** circula apresuradamente por la calle de Balmes. Domingo por la tarde, el mismo: **Sempronio** atraviesa la Diagonal, a la altura de L'Illa. Domingo por la noche, por supuesto, ¡el mismo domingo!: **Sempronio**, pausadamente, por el paseo de Gràcia. En los ratos que no lo veo, leo dos libros suyos: el último, *Barcelona es confesada a mitges*, título a la manera de **Ruano**, y un delicioso recuento de retratos de barceloneses de los cincuenta publicado hace 40 años. El cronista se mueve o muere.

**La vida, dura ley.** Su desencuentro fue épico. Estuvo a punto de hacer peligrar la organización de los propios Juegos de Barcelona. Pero ahora **Josep Miquel Abad** trabaja para **Samaranch**, para el COI, como miembro de la comisión que controla la organización de los Juegos por parte de las diferentes ciudades sede. Es el iceberg de un grupo de barceloneses, furibundos antisamaranchistas en su momento y ahora disciplinados empleados del movimiento olímpico.

## La sangre fría

JOSÉ MARÍA SIRVENT, Barcelona  
Un afamado médico barcelonés

vo apellido era Cavazza— y con  
antecedentes por su sustrato, co